

NOTA DE PRENSA

Córdoba 27 de octubre de 2023

El Consejo del Movimiento Ciudadano requiere un cambio radical en la política sobre arboleda y zonas verdes.

Las circunstancias excepcionales no pueden ocultar que falta planificación y medios adecuados y suficientes para la gestión de parques y jardines.

El Consejo del Movimiento Ciudadano urge a que se produzca un cambio radical en la política de parques y jardines que se ha estado desarrollando en los últimos 20 años, que no satisface a nadie: Por un lado, faltan árboles en la ciudad o se han plantado especies inadecuadas; por otra, no existe ni ha existido capacidad de regarlos, mantenerlos o podarlos de forma adecuada, lo que provoca que se incrementen los efectos negativos cuando se producen situaciones excepcionales, con falta de actuaciones de cirugía arbórea. Y entre esos efectos, nos preocupa seriamente la seguridad de personas y bienes.

La propuesta de realizar un plan director de arbolado, complementada con una ordenanza sobre zonas verdes (la actual tiene 25 años de antigüedad y está obsoleta) con efectos jurídicos, es correcta, pero no es suficiente si desde ya no se adoptan medidas para incrementar el personal y los medios técnicos para atender a la arboleda de la ciudad, tanto la que está en el viario, como la que está en parques o en equipamientos municipales como los colegios. El sistema mixto de gestión de los parques y jardines mediante personal municipal, empresas externas contratadas, nuevos parques y urbanizaciones diseñados por Gerencia de Urbanismo y limpieza de pequeños jardines por Sadeco está claro que no acaba de funcionar. Es necesario un sistema integrado de gestión de las zonas verdes y los grandes parques, basado en criterios de sostenibilidad.

Las últimas propuestas sobre plantación de arbolado de forma intensiva en los próximos años solo tienen sentido si a la par se asegura que se van a podar regar, tratar o mantener de forma correcta los árboles que se planten; se puedan reponer los que se pierdan; y se eviten los tocones y los alcorques vacíos; así como que no se convierta en normal que los árboles se autopoden (se desgajen las ramas por sí solas) en nuestros parques. Una ciudad verde y que se enfrente al cambio climático tiene que ser compatible con la seguridad de las personas, las viviendas, las aceras y otros bienes. Pero para ello, se necesita dotar al área del personal y medios oportunos, de los que actualmente carecen.

El Consejo del Movimiento Ciudadano urge a que se convoque la comisión del árbol con presencia vecinal para que se puedan debatir técnicamente las propuestas necesarias sobre plantación, reposición y mantenimiento del arbolado. Igualmente, apela a que el presupuesto municipal de 2024 sirva para empezar a contar con medios suficientes tanto personales como técnicos. Requiere también a la Gerencia de Urbanismo a que obligue a urbanizaciones verdes y seguras que alivien del calor, pero que luego se puedan mantener. Y espera que Emacsa apueste por el agua regenerada para el riego de nuestras zonas verdes.